

Integrismo

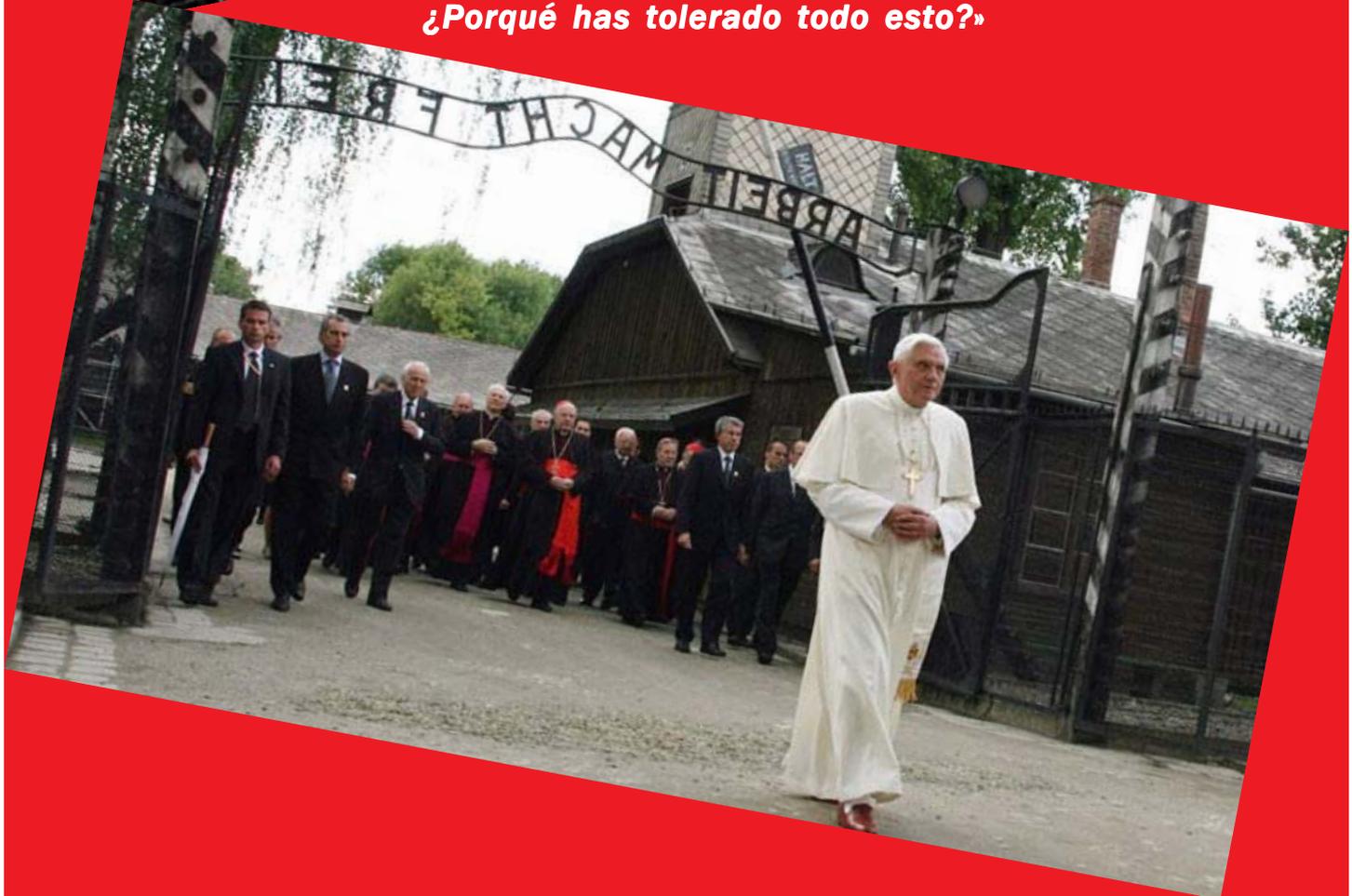
Año II, Nº 12, Julio 2006 - Director : Pbro. Héctor Lázaro Romero



Benedicto XVI en Auschwitz (mayo 2006)

LA BLASFEMIA:

*«¿Porqué, Señor, has callado?
¿Porqué has tolerado todo esto?»*



Sumario

Editorial.....	2
Tua doctrina non est mea.....	11
La Misa de la Iglesia y la Misa Nueva.....	13
De Cranmer a Montini.....	15
La Iglesia no es pecadora.....	18
Información.....	21
La Masonería.....	contratapa

Editorial

Nuestro último editorial presentaba información sobre un acto a realizarse -entonces- el 24 de mayo; presentamos ahora un resumen de crónicas sobre el mismo:

“Estimaciones extraoficiales de la PFA hablan de 12.000 personas ayer. 10.000 personas llenaron ayer la Plaza San Martín para reclamar por los muertos de la subversión de los ‘70 y los presos políticos. Primera manifestación masiva de militares en actividad de uniforme, retirados y civiles.

Extractos de Ana Lucioni: Esta Comisión sale a la luz ante la necesidad de rendir un sentido homenaje a nuestros muertos. Cuando las bandas terroristas, con el argumento de que “*la violencia de arriba, engendra la violencia de abajo*”, iniciaron el mayor baño de sangre entre argentinos del que se tenga memoria, con el secuestro y asesinato del Tte. Gral. Aramburu, seleccionaron a los miembros de la Fuerzas Armadas, de Seguridad y Policiales como enemigo a masacrar, a los empresarios como fuente de recaudación, a los dirigentes gremiales como odiosos representantes de una supuesta burguesía que tenía que desaparecer de la tierra y a tantos otros integrantes del pueblo argentino (periodistas, estudiantes, amas de casa, niños, adolescentes, trabajadores,

campesinos y obreros) como blanco de sus cobardes ataques, nuestro país fue llevado a un callejón sin salida al que nunca debió ingresar. Por respeto a ellos y ante el ominoso olvido al que pretenden sumirlos, ponemos en vuestro conocimiento que declaramos al **5 de Octubre** como el “**Día de los Muertos por el Terrorismo Subversivo**”, persiguiendo el objetivo de convertirlo en Día Nacional de homenaje a los caídos, porque ellos, a la hora de defender a la Patria, no fueron perjuros, ni especularon con supuestas glorias pasajeras. Ni la insidia, ni el oportunismo o la lamentable deformación de la historia lograrán que se los borre de la memoria, mientras existan argentinos que, como ustedes, se reúnan para recordarlos como muestra de gratitud y homenaje.

Extractos de Karina Mujica: Hoy es un día muy feliz para mí y para todos los miles que han llegado a esta plaza, mi compañera Ana Lucioni conforma esta Comisión

El acto que llenó la Plaza San Martín





Ana Lucioni



Karina Mujica

representando a quienes han perdido un familiar directo en manos del terrorismo en los años '70 , yo represento a la gran parte de la sociedad civil que no ha perdido a nadie y que sin embargo considera que el homenaje a quienes ofrecieron su vida para defender a la Patria no es una deuda de unos pocos, sino de todos. Mis primeras palabras son para estos jóvenes oficiales presentes, que a partir de hoy han ganado algo que no se gana con años de servicio ni se representa en las tiras del uniforme: ustedes han ganado *autoridad moral*. A partir de hoy ustedes serán quienes miren a los ojos a muchos camaradas y superiores, y serán ellos quienes tengan que bajar la cabeza. Agradecer a los ciudadanos que con el corazón han venido de Mendoza, Mar del Plata, Rosario, San Luis, a rendir tributo a los mártires caídos en manos de la subversión y los homenajes simultáneos que se están llevando a cabo en Tucumán, Bahía Blanca, Mar del Plata, Córdoba y Rosario. Los que hoy están ausentes, podrán escapar a la mirada de los muertos, a la mirada de los políticos, a las miradas del poder de turno, a las miradas de la sociedad, pero a lo que no podrán escapar es al juicio de Dios y a su propia conciencia. Hoy con este acto multitudinario queremos decir que los lazos que unen a las Fuerzas Armadas y de Seguridad con esta sociedad, son lazos que nada ni nadie podrá cortar. Hoy, 24 de mayo, día en que presentamos a la Comisión de Homenaje permanente, es el día de nuestra Madre María Auxiliadora, a ella le pedimos que proteja y guíe a estos jóvenes que han elegido la profesión mas noble, que es la de ser militar y defender a la Patria cuando está en peligro, también le ofrecemos envueltos en una bandera argentina los nombres de nuestros muertos para que los conduzca al lado de Dios y por fin descansen en paz, habiendo tenido el homenaje y lugar que

merecen en la memoria de nuestra sociedad. A partir de hoy se comienza a escribir un nuevo capítulo en la historia argentina, donde civiles y militares **juntos** demostramos que al olvido le decimos: **nunca más!!!!**

(...) Se cree que los militares que fueron de uniforme podrían ser sancionados por el ministerio de defensa... Igualmente, en los discursos y en los actos no se dijo nada que ofenda a las instituciones, y hasta se rezó un padrenuestro". (...)

Fue quien escribe estas líneas -si se me permite decirlo- quien rezó ese "padrenuestro", pero continuemos con la crónica, luego nos expresaremos sobre este acto.

Agencia NOTIAR, 26/05/2006: "Acto recordatorio de las víctimas de la subversión (...) Ante una concurrencia inesperada de más de 5.000 personas, ayer en la Plaza San Martín, sin haberse repartido prebendas, dádivas, viandas ni micros pagos, un conglomerado heterogéneo cívico-militar se dio cita al solo efecto de rendir homenaje a las más de 1.000 víctimas civiles y militares de la subversión terrorista, muchos de ellos hoy integrantes del gobierno de K.

"A los que hoy gobiernan nuestra Patria, les decimos: Al olvido, ¡nunca más!". Concluyó con estas palabras la presidente de la asociación civil Memoria Completa, la joven (...) **Karina Mujica** al concluir su discurso nacido de la espontaneidad, de su lucha cívica y de su colaboración en la conducción del programa "*Con los taponés de punta*", que conduce en Radio 10 (Mar del Plata) el joven abogado Nicolás Márquez, autor del libro "*La otra parte de la verdad*", los sábados de 11 a 12 hs.

El acto tuvo trascendencia fuera del lugar en que se celebró: En Campo de Mayo, un cobarde Gral. Lugani citó a reunión de la oficialidad (...) a las 17.30 hs., en

Militares presentes y Cecilia Pando





Militares en actividad

coincidencia con el horario de la convocatoria al acto de homenaje a las víctimas del terrorismo subversivo. (...) A pesar de ello, el acto superó las expectativas de sus convocantes y como dato de color de este despotismo se escuchaban las quejas del Lic. Horacio Zaratiegui, a quien en el día de ayer le atacaron su correo (...) y le impidieron enviar mails. *Un dato de color negro que huele a podrido... como agua del Riachuelo kirchnerista*".

"Prensa Independiente", 31/5/06: "En los momentos de peligro, el hombre recurre a Dios y pide auxilio al Soldado... cuando el peligro ha pasado, se olvida a Dios y desprecia al Soldado". Dos plazas muy distintas. La plaza de la dignidad: 24 de mayo de 2006. Un verdadero hito histórico, con un antes y un después. Por Prensa Independiente. Entre el 24 y 25 de mayo hubieron dos plazas, una muy grande pero espuria en sus motivaciones, manejo indigno organizado de la pobreza de tantos argentinos arrastrados por unas monedas y un trozo de pan, ofrecidos por el grupo gobernante para obtener su artificial presencia. (...) Pero contra todas las previsiones del gobierno -y de nosotros mismos (...) que no esperábamos tan masivo éxito- la concurrencia al acto de Plaza San Martín superó todas las expectativas y por primera vez concurrieron no cientos sino miles de ciudadanos, con un solo y claro objetivo, rendir sentido homenaje a los ciudadanos civiles y militares víctimas del terrorismo marxista de los '70. Los ignorados en la nueva y falsa historieta oficial que se vende hasta en escuelas primarias.

Evidentemente se cumplió aquello del cántaro a la fuente... la prédica agravante de los poderes del momento pasó toda medida, la mistificación descarada de aquella historia, ignorando a los salvajes terroristas de entonces, más el continuo y enfermizo ataque a las Instituciones Armadas y de Seguridad, colmó toda medida y se

comenzaron a romper los diques. El presidente K, un verdadero provocador (...) cosechó las primeras tempestades de los vientos por él sembrados; está dividiendo nuevamente a los argentinos con los odios de aquel pasado, pasado por él deliberada y artificialmente revuelto. (...)

Y la sorpresa para el soberbio gobierno, un puñado de oficiales en actividad y retiro concurrieron de uniforme. Y el mérito de ellos es incuestionable, sabían que se jugaban sanciones y el fin de sus carreras, no por razones legales sino por el indudable furor que esto provocaría en la personalidad prepotente de K y en debilitados mandos de la fuerza cuya única arma de conducción es ya la amenaza de sanciones, así están de mal las cosas ante su desprestigio inocultable. Esos oficiales fueron por convicciones, no les pusieron micros ni ofrecieron dineros o alimentos a cambio de nada.

No corresponden las sanciones, lo único que la Ley para el Personal Militar indica es muy concreto, a saber: *"El personal militar en situación de revista de servicio activo no puede participar en actividades políticas, partidarias o electorales"*. Los retirados ni siquiera tienen tal impedimento, el acto no fue de partidos políticos o para elección alguna.

En consecuencia, nada respalda la reacción con graves sanciones, son lisa y llanamente ilegales. Por otra parte, es falso que los discursos se hayan apartado de un concreto homenaje a los muertos (...).

"La Nueva Provincia", 30/5: Editorial. Desvergüenza. Habida cuenta que el Ejército ya no recuerda a sus muertos a manos de la subversión, un grupo de valientes oficiales se vio en el deber moral de hacerlo. El 24 de mayo pasado, mediante un acto en la Ciudad de Bs. As., se llevó a cabo el correspondiente homenaje. Sin embargo, no sólo el Ejército ya no recuerda a sus muertos sino que ahora, alegando que la convocatoria tenía fines políticos, ha decidido castigar a aquellos militares retirados o en actividad que hubieren asistido vistiendo su uniforme. La única conclusión posible es que el Estado Mayor no sólo ha perdido el valor y el honor necesario para homenajear a quienes han muerto en defensa de la Patria, sino que ha llegado al ridículo de equiparar patriotismo con política. Evidentemente,

para el gral. Bendini el patriotismo se ha transformado en un mero elemento para hacer política y congraciarse con aquellos que rechazan los ideales que él juró.

Cartas de lectores. “Sr. Presidente, los únicos que pusieron bombas...”. Señor Director: En su discurso del 25 de Mayo (...) K., refiriéndose al acto en homenaje a los muertos por la subversión, aludió al mismo como “una bomba que le quieren poner al gobierno”. **Que yo recuerde, Sr. Presidente, los únicos que pusieron bombas en nuestro país** son los guerrilleros de los ‘70, muchos de los cuales hoy son integrantes del gobierno nacional. *Juan Bautista Garona*”.

“*Prensa Independiente*”, 4/6: *Carta de lectores* (...) “El miedo comenzó a ser vencido”, por *María Lilia Genta*. **Con su habitual bravuconería, K**, hablando en el acto por el día del Ejército y en alusión a los oficiales en actividad que acudieron a Plaza San Martín el 24 de mayo, espetó: “no les tengo miedo”. ¡Bueno fuera! **¿Puede, acaso un Presidente**, dueño de todo el poder del Estado, temer a una media docena de oficiales carentes en absoluto de poder político y militar? **¿Pueden infundir miedo**, acaso, a un Comandante en Jefe, oficiales y cadetes que, con hartazgo, abandonaron la formación en medio del discurso?

Entonces, ¿a qué viene esta baladronada más propia de un compadrito de barrio que de todo un “sr. presidente”? La respuesta va por un solo camino: **K ni es ni se siente el Comandante en Jefe** de las Fuerzas Armadas argentinas; **él es -y lo asume plena y conscientemente- su enemigo visceral, el hijo putativo de las madres de los terroristas vencidos** en la guerra contra la subversión, que viene ahora a consumir la revancha, a infligir a su eterno enemigo la derrota que no se pudo consumir hace más de 30 años.

Unos pocos días antes, el 25 de mayo, perorando en la Plaza Mayor, ante el rebaño allí reunido, K había exclamado: “¡volvimos!”; y para que no quedasen dudas respecto de quienes volvían, evocó expresamente la plaza de Cámpora de hace 33 años atrás, cuando las formaciones terroristas ocuparon, por breve tiempo felizmente, la Casa de Gobierno.

Está claro que quienes volvían eran los montoneros y los erpianos, esos que, liberados masivamente la noche de aquel mismo día aciago, se dedicaron a sembrar la muerte y el terror por doquier en los años siguientes, como lo habían hecho antes de sus breves prisiones.

Volvían, evocados por el grito histérico del presidente, los peores fantasmas de la historia argentina contemporánea con su carga de horror y de sangre. Ese “¡volvimos!” de la Plaza se conecta directamente con el “no les tengo miedo” del día del Ejército. **Es el pequeño, módico, militante setentista que retorna** y, envalentonado, amenaza e increpa cobardemente a su enemigo.

Pero, paradójicamente, K tiene miedo. Teme, como todos los tiranos, cualquier reacción en su contra; **teme** el despertar, por remoto que parezca, de su enemigo histórico; **teme** el asomo de la virilidad, la brisa de la dignidad, la señal de honor, la reivindicación de aquella sangre que derramaron sus ahora “compañeros de lucha” a cuyo carro, hoy triunfal, se sube sin mérito ni título alguno. **Pues combatientes guerrilleros fueron otros que, equivocados de bandera, ofrendaron sus vidas en los entreveros.**

Por nuestra parte, **quienes sabemos del miedo queremos vencerlo una vez más. Hemos visto caer a nuestros familiares, amigos y camaradas de nuestros esposos** bajo las balas asesinas del marxismo.

Y podemos contar, hoy, para los jóvenes, algo de nuestras vidas cotidianas, allá por los ‘70. Si nos tocó vivir en barrios militares, sabemos que era como vivir en auténticos guetos tratando de que nuestros hijos no se dieran cuenta de que estaban marginados. Si nos tocó vivir fuera de los guetos... sabemos de las mañanas en las que nos asomábamos a las ventanas de nuestras casas, con un padrenuestro en los labios, mirando la salida de nuestros esposos, temiendo la emboscada artera y cobarde de algún comando terrorista que estuviera aguardándolos para “bajarlos”, como al Capitán Paiva.

Sabemos de la muerte en acecho (...) en cualquier calle, en cualquier esquina.

Las mujeres evocamos los tiempos en que llevábamos solas a nuestros hijos por la calle, porque sus padres dejaron de hacerlo después de la muerte de la hijita del Capitán Viola.

Sabemos del llanto de las madres y las esposas, de los hijos a los que les fue arrebatado el padre, de los nietos sin abuelos.

Sabemos de los cuarteles asaltados por las hordas guerrilleras, bien entrenadas en Cuba.

Sabemos de los montes tucumanos infestados de erpianos primero, y de montoneros después.

Es que si una familia sufrió y sufre en la Argentina, esa es la familia militar, a la que tengo el honor de pertenecer.

Personalmente, también sé muy bien lo que significa pertenecer a una familia que dio su cuota de dolor y de sangre en esa guerra desatada por la furia revolucionaria. **Dolor y gloria.**

No, sr. K. Ni ud. ni sus gavillas de montoneros devenidos ministros y diputados, podrán amedrentarnos.

Y si tenemos miedo esperamos vencerlo, como en los años '70 lo hicieron nuestros combatientes, como lo hicimos nosotras mismas.

Lo volveremos a vencer, con la ayuda de Dios, aferrados a las únicas armas que hoy poseemos: **la dignidad y el honor.**

Porque se nos entibia el corazón con la leve esperanza de que, en Argentina, **parece que el miedo comenzó a ser vencido.**

“Los idus de mayo”, por Gabriela Pousá: (...)
Un día espléndido, climatológicamente hablando, la Plaza casi desbordante como no podía ser de otra manera, y un dato clave: bien diferenciados los sectores que encabezaban las filas, cual guardias pretorianas, presentes en el lugar. **La consigna era que se note bien quién es quién y cuántos trajo cada cuál. (...)** **Una nota al margen:** No me quedó demasiado claro si el Presidente cuando estuvo en la Plaza en Mayo del '73 fue llevado por algún intendente, diputado o algún ómnibus privado subsidiado que, ese día, circuló gratis por la ciudad...

Posiblemente el jefe de Estado debía estar más eufórico de lo que mostró estar, pero ese dejo de insatisfacción que tenía en su rostro muy pocos lo pudieron o se atrevieron a analizar, y pasó tan desapercibido que (...) se ratificó que todo sigue igual.

Entonces, ¿de qué habría que preocuparse? Nada podría haber salido mejor, y hasta hay que admitir que la desconcentración fue tan prolija como pocas veces sucedió. Es que ese día hubo despliegue policial, a diferencia de aquellos en que se toman sedes universitarias, comisarías, calles céntricas, rutas o se impide la movilidad...

(...) **Aunque es entendible** que visitar la ciudad de Bs. As. con media pensión y traslado gratis, no es para menospreciar. Pese a que el jefe de Estado se jactó de haber reducido los índices de pobreza e indigencia, estaban allí quienes de no ser por los punteros políticos que necesitan aplaudir a K no hubieran podido recorrer la Plaza que les pertenece, siempre y cuando las “madres” y “abuelas” no impongan cualquier día de estos el visado.

De haberse convertido en marzo último en “propietarias” del Colegio Militar, han pasado este jueves a ser también dueñas de la Plaza de Mayo. ¡Qué pocas baldosas nos van quedando!

Ahora bien: ¿Quién se atreve a decir que K no sabe lo que hace? **Lo sabe**, guste o no, con lujo de detalle y todo cuánto dice y aquello que calla no es sino funcional a su aspiración de permanecer en el cargo 4 años más.

Hasta ahí, la visión de futuro del primer mandatario, claro que sólo en calendarios. Habrá que ver en la vida real cómo se las ingenia para que no haga eclosión algunos de los puntos débiles, que no pueden solucionarse con *slogans* efectistas como el de los derechos humanos o la JP del '73. No hay para la crisis energética en ciernes ningún acto redentor ni hay para la salud pública devastada *canto* (...) que valga. Tampoco hay manera de convocar masas sin planes sociales distribuidos a mansalva.

(...) **Fue un acto sin asombro y sin sorpresa.** Ni la cantidad de asistentes fue impensada, ni la alocución presidencial fue

discordante. Creer que pudo ser diferente, es desconocer la naturaleza intrínseca de un jefe de Estado conciente de que **la izquierda huérfana** es el arma con la cual manejarse en esta coyuntura donde hay crisis de identidad. **Para la derecha** tiene el bolsillo y la caja, con eso basta.

Escuchar los aplausos cuando se jactó de haber pagado al Fondo Monetario, era cantado. Aunque fueran las mismas voces que (...) mañana o pasado sigan demandando no pagar la deuda externa nacional. **Todo es coyuntura, nada más.**

Nada dura demasiado en esta Argentina: ni las convicciones ni la ideología, ni la creencia de que los militares son los malos de la película. Bastará que algún día se los necesite, para escuchar a esa misma gente reunida en la Plaza de Mayo tañer los bombos en pro de los uniformados. Nada nuevo. Ya pasó hace años...

Pero, para quienes pueden ver más allá, la satisfacción de K por su fiestita particular no fue demasiada. Redujo su discurso, se limitó a un par de frases efectistas sobre los “desaparecidos” para quienes lo abrazaban en el palco oficial sin advertir que con cada mención de los ‘70 se convierten cada vez más en meros títeres funcionales a las necesidades del primer mandatario, que necesita ubicarse en la historia nacional sin haber sido siquiera partícipe.

Por otra parte, la debilidad presidencial quedó manifiesta al tener la necesidad de aludir al acto del 24 de mayo en el cuál se rindió homenaje a víctimas de la guerrilla. Si el acto fue tan pequeño e insignificante, ¿para qué dedicarle parte de un discurso supuestamente tan trascendental y encima, ocuparse de detenciones y sanciones impartidas sin autoridad moral?

(...) Aquella otra “placita del no” tampoco fue tan insignificante y está visto que molestó. (...) **Un dato que a muchos nos debiera de preocupar ya que estamos (...) cada día** tratando de saber si “zafamos” y volvemos a nuestro hogar, debiera ser el silencio sepulcral que se mantiene en torno a la ola delictiva y criminal que azota no sólo al conurbano sino también a la capital. (...) **Pero claro, para este tipo**

de crónica policial hay poco espacio en los medios y como si fuera contagiosa, quizás es mejor no hablar. De tantas cosas no se habla, total... No se habla de los piqueteros que amenazan cortar puentes nuevamente en la ciudad (...) Tampoco de los procesamientos a funcionarios nacionales, ni de los gastos personales que el jefe del Ejército hizo con fondos públicos y aún así le quedan ganas para sancionar...

Y observemos que no se habla tampoco, pasadas apenas 24, 48 horas de su final, del acto del 25, que marcaría un hito en la vida nacional. Por algo será...

Ahora argentinos, ocúpense del Mundial...”

Hasta aquí la crónica y algunos comentarios sobre el acto. Mencionamos al principio que nos hicimos presentes en él, y dirigimos públicamente una oración por los caídos a manos de la guerrilla. No había allí ningún sacerdote y eso debiera hacernos reflexionar, es hora de que comprendamos que la jerarquía eclesíástica desde sus más altos puestos (como puede verse en la tapa de este número, más adelante en este mismo editorial y siempre en la revista) trabaja para el enemigo de Cristo y de la Patria. Desgraciadamente, son muchos los que no entienden -o no quieren entender- esto, sin lo cual no se entiende lo principal, aunque se entiendan muchas otras cosas. Y si no se tienen las cosas completamente claras en el plano religioso, no se puede pretender que la gente las tenga claras en todo o en parte en materia política. La concurrencia a este acto fue un tanto heterogénea, es verdad, pero la causa era justa: homenajear públicamente a los caídos por la guerrilla, y merece por tanto el apoyo de los argentinos de buena voluntad. Pero concluyamos aquí nuestra opinión, y continuemos con el resumen de noticias.

Correo de Horacio Zaratiegui, 2/7: “*Día de los Caídos de la Policía Federal Argentina* (...)”

El artículo
de «La Nación»
del 3/7/76





Restos del lugar

El peor atentado sufrido por la sociedad argentina en los '70: **la bomba colocada en el comedor del Departamento de la PFA.** (...) hubo **24 muertos y más de medio centenar de heridos.** Es en conmemoración de ese hecho que la *PF* recuerda el **Día de sus Caídos.** Sin embargo, (...) el atentado terrorista **no se menciona en ningún párrafo** de la Orden del día que las autoridades de la PFA emitieron para la ocasión. Lamentable, tanto como que **los autores de este asesinato en masa sigan en libertad (algunos) y recordados por las autoridades nacionales (otros).**

Pero, como siempre digo, **algunos no olvidamos.** Hace ya un par de años, el compatriota **Hugo Raúl Biazso** presentó una **denuncia contra los perpetradores del bárbaro asesinato**, denuncia que aporta detalles interesantes sobre el hecho y que aún **descansa en el cajón de algún juez k** (...) La denuncia de Biazso (publicada en su momento en el *Informe Argentina con Lupa* del 24/1/04) (...) incluye importantes elementos de juicio (...), al tiempo que aporta datos inéditos y nóminas de participantes (entre ellos, los asesinos Bonasso y nuestro conocido Verbitsky). (...) Para poder contarle a quien quiera oír **cómo fue la Argentina de los '70**, la que los que **hoy están en el poder** bañaron en sangre.

(...) **Lo que los terroristas como Rodolfo Walsh** (el de la flamante estampilla del correo k), **Horacio Verbitsky** (el asesor preferido de k), **Miguel Bonasso** (el *correveydile*, *chupamedias* preferido de k y su mujer), **Eduardo Luis Duhalde** (el que "apura" a los jueces k para que juzguen a los militares y policías), **Jorge Taiana** (...) y tantos otros, **le hicieron a otros argentinos. ¡Y dicen que lo de ellos ha prescripto!!!** (...)

"Prensa Independiente", 4/7: "Página 12' y la eterna visión conspirativa mentirosa, hoy en una versión tan barata, que es hasta risible. Una caída a pique de su larga experiencia en las malas artes

de la mentira sistemática e insidiosa como herramienta política. La confesión, espionaje militar ilegal: ¿"Reunión de la información", nuevo nombre de la ilegal "inteligencia interna militar" cuando está al servicio del grupo gobernante? Por Prensa Independiente.

Hace pocos años el libelo del ex miembro de la Inteligencia Montonera Horacio Verbitsky nos regaló un cuento chino delirante, trastocando el alquiler de un quincho militar para un locro entre viejos amigos en una supuesta y por demás absurda conspiración contra la banda hoy en el poder. (...)

Evidentemente, desde el inesperado éxito masivo del acto del 24 de mayo -un simple, pero elocuente homenaje de los mártires muertos por los terroristas de Montoneros y Erp-, el grupo momentáneamente encaramado en el poder ha perdido la línea y mostrado que en realidad "tienen miedo, mucho miedo..." a las inexorables consecuencias de los atropellos cometidos bajo falsas banderas de Ddhh, Justicia y Memoria [como el caso del P. Christian von Wernich, desde hace tres años privado de la libertad injustamente, ndr.].

Luego de años de intentar dividir a los veteranos militares de los más jóvenes de hoy, por sus propios excesos se han quitado la careta y conseguido un inesperado resultado, han unido a todos en las FFAA como pocas veces se dio, activos y retirados, y para su mayor sorpresa los más indignados son los militares jóvenes en actividad, quedando los altos mandos peligrosamente aislados de los que deberían comandar; los ex Montoneros reciclados y los "borocotós" que solo por hoy profitan de ellos no leen historia, evidentemente.

P12 miente en esta nota, o de ser verdad está incriminado de un delito al Poder Ejecutivo, a la Garré y a Bendini (usar organismos de inteligencia militar en tareas de espionaje interno del Ejército, y además hacerlo sin orden judicial en una causa concreta).

(...) Una nota (...) un manotazo de ahogados en un burdo libelo que intenta descalificar con la debilidad de los usuales epítetos (*"fragoteros, complotados, jurásicos, conspiradores, archirreaccionarios, reinvidicadores"*, etc.), ante la falta de argumentos frente a la dignidad de los que honran a sus muertos

y proclaman la objetiva verdad histórica sin memorias deformadas.

-P12, 2/7: *El gobierno investiga a militares retirados y en actividad (...)* **El Gobierno, después de quemarse con leche** en el acto del Día del Ejército en Campo de Mayo, el 29 de mayo pasado. **En aquella oportunidad, no resultó muy efectivo el trabajo de reunión de información de la conducción del Ejército, encarnada en el gral. Bendini, ni siquiera el del Ministerio de Defensa.** En aquella oportunidad, además de haber dejado ingresar a (...) **Pando (...)** para gritarle al Presidente, un **grupo (...)** de militares uniformados que estaban en una tribuna al costado de N.K. se permitió darse vuelta durante el discurso presidencial y hasta retirarse, generando un hecho político frente a las cámaras de TV (...) **No se puede mandar crudo al Presidente de esa manera. Esos actos deben estar garantizados, si no el Presidente no debe ir; no puede ser (...)** **El Círculo Militar:** (...) un grupo (...) se reúne para conversar sobre los próximos pasos a dar y para quejarse de la política de derechos humanos. **El Gobierno tiene individualizados a varios activos participantes de las tertulias** [¿Qué Juez Federal, en cual causa judicial autorizó tal espionaje interno en el Ejército] (...) **Los informes que ya maneja el Gobierno** muestran que estas actividades (...) no tomarán desprevénido a K, **a pesar de los patinazos que dieron las cúpulas del Ejército y de Defensa.**

"La Nueva Provincia", 2/7: *Carta de opinión.* **Treinta años atrás, Ana María González,** una joven de apenas 18, fingiendo y utilizando una interesada amistad con la hija del general Cesario A. Cardozo, por entonces jefe de la Policía Federal, en un momento de descuido, colocó un artefacto explosivo bajo la cama matrimonial de los padres de su confiada amiga. Y la bomba explotó. **Esa joven pertenecía a una organización terrorista** que sembró tragedias y muertes insensatas y gratuitas en nuestra sociedad, en una guerra despiadada y cruel.

Esa joven, también víctima de estas bandas demenciales, llevó en su conciencia la atrocidad cometida. **Esta historia es**

verídica. Y por más que se pretenda ignorarla, existió. Y lo más grave de todo esto es que muchas mentes juveniles, que no han vivido ni conocen con profundidad lo sucedido entonces, hoy son confundidas y bombardeadas con información tendenciosa que sólo pretende ocultar y deformar la triste realidad vivida. **Sólo pido** que esta historia no se repita. *Tte. Cnel. (R) José Lavori*".

"Notivida" (del 5/7/06) nos informa sobre "El Código Penal de la 'cultura de la muerte' ". **Disminuiría las penas** (de eutanasia, por ejemplo; pero **todas en general**) **y despenalizaría el aborto.** También dice: "De aprobarse el anteproyecto, el que se manifieste en contra del estilo de vida homosexual -aún desde el púlpito- podrá purgar muchos años en la cárcel, aunque nada le suceda a quien haya practicado un aborto. (...) Hasta el 15 de agosto se puede participar de la consulta pública. Para rechazar el Anteproyecto de Código Penal (...) ingrese en http://www.notivida.org/emails/Alerta_CP.html " (...). Allí podrán nuestros lectores leer entera esta nota e interiorizarse sobre el tema.

Correo del 6/7/06 sobre los actuales sucesos que conmueven al mundo: "*Bambú Press, Prensa alternativa políticamente incorrecta* ¿Cuándo aprenderá ud., rabino Lerner? Respuesta al artículo "When Will They Ever Learn? (¿Cuándo aprenderán?)", del rabino Michael Lerner, Nancy Harb (...) Imagine, rabino de paz y amor (...) si hubiese puesto atención a (...) que el derecho al retorno no sólo es inalienable sino factible, imagine si hubiese repetido: "Después de todo nosotros sólo ocupamos el 15% del 93% de la tierra que les robamos, contraviniendo totalmente las leyes internacionales". Imagine qué diferente sería si en lugar de insistir en un estado preferentemente judío y presentar como extremistas a los pobladores autóctonos, que sólo desean regresar a su lugar de nacimiento de acuerdo con su derecho inalienable, reconociese: Nosotros hemos demolido, destruido, hemos cometido genocidio cultural, asesinato político, hemos empujado a muchos de los 7 millones de refugiados a la miseria de los campamentos de refugiados que nosotros bombardeamos

repetida y cruelmente para que judíos sin otro lazo que el *espiritual* con Tierra Santa pudieran representar fanáticas fantasías religiosas de Moisés en el desierto. En vuestras propias palabras: “Nada inferior a esto funcionaría”.

(...) Imagine si ud. tuviese una pizca del valor que tienen esos muchachos pequeños a quienes ud. exhorta a dejar de lanzar piedras contra los tanques israelíes. (...) Imagine que ud. entiende el carácter palestino y no está dispuesto sacar ganancias de su sufrimiento, de estados en los cuales su idioma, cultura y religión fueran la posición oficial de la sociedad. (...) Lo primero de todo, imagine, rabino, qué clase de tontos aceptarían ceder el 55% de su país a inmigrantes extranjeros que poseían el 7%, a favor de los cuales ud., repetida y maliciosamente alega que “lograron arrastrarse fuera de los crematorios”. Y diga por qué una persona que posee una casa y cultiva unas tierras, como antaño hicieron sus padres y abuelos, debe dar la bienvenida a invasores extranjeros y permitir que se aposentén en su tierra, sobre todo si su propósito expreso no era vivir en paz y mezclarse con las personas originarias del lugar sino practicar el sionismo político ¿O es que acaso “una tierra sin pueblo para un pueblo sin una tierra”, no le suena familiar? **La declaración de que “los llamados palestinos no existen”, proferida nada más y nada menos que por un primer ministro israelí, ¿no le demuestra que el sionismo político está podrido hasta la médula?**

Entonces, pontificio rabino del “camino medio” lleno de recomendaciones para los otros, le dejo con un prudente consejo (...) **“Está claro que al final, la historia de los judíos estará indeleblemente marcada -por encima de todos los demás eventos históricos- por lo que han hecho en Palestina”.**

Abordemos ahora el tema de nuestra tapa: “Desde Auschwitz, Benedicto XVI pide la reconciliación del mundo que sufre. Auschwitz, 28/5/06 (ACI). El Papa cerró su viaje a Polonia con una visita al campo de concentración (...) Según el Pontífice, “hablar en este lugar de horror, en este lugar donde



Mientras en Auschwitz B XVI blasfema y miente para congraciarse con los judíos; en Buenos Aires el card. Bergoglio recibe arrodillado la «bendición» de pastores protestantes durante un «congreso carismático», en presencia del «predicador de retiros papal»

se cometieron crímenes (...) es particularmente difícil (...) **sólo puede haber un silencio seco, un silencio que en sí mismo es un grito de corazón a Dios: ¿Por qué, Señor, permaneciste en silencio? ¿Cómo pudiste tolerar esto?** (...)

¿Cuántas preguntas surgen en este lugar! Constantemente surge el mismo interrogante: **¿Dónde estuvo Dios en esos días? ¿Por qué estuvo en silencio? ¿Cómo pudo permitir** esta masacre sin fin, este triunfo del mal?”, indicó el Papa.

[B XVI no solo difunde la mentira creada por los judíos -como la llaman expertos en el tema despojados de todo prejuicio-, sino que lanza una verdadera **blasfemia** contra Dios, ndr.].

No podemos ver claramente el plan misterioso de Dios, sólo vemos hechos aislados, y nos equivocariamos al ponernos como jueces de Dios [es exactamente lo que acaba de hacer y no hay manera de justificarlo, ndr.] y la historia. Así no defenderíamos al hombre, sino que contribuiríamos a su perdición. No, cuando todo está dicho y hecho, debemos seguir gritando con humildad e insistencia a Dios: ¡Levántate! ¡No te olvides de la humanidad, tu criatura!, explicó” (...) [Nosotros gritamos más bien: *Señor, ten misericordia de Joseph Ratzinger*, ndr.].

A pesar de esto, sus aliados lo corrigieron (!): “Roma, 29/5/06 (ZENIT.org) (...) Giuseppe Laras, presidente de los rabinos de Italia, ha declarado a los micrófonos de ‘Radio Vaticano’ (...) **“He leído en las palabras de Benedicto XVI este sufrimiento por lo sucedido”** (...) El Papa en el campo de concentración se preguntó por qué Dios guardó silencio durante esa tragedia. El presidente de los rabinos de Italia comenta las palabras del Santo Padre, explicando que “antes de

preguntarnos por el silencio de Dios, es necesario preguntarse por el silencio del hombre; es decir, ¿dónde estaba el hombre en Auschwitz? En el fondo, el hombre es un criatura que lleva impresa la imagen de Dios -añade el representante judío-, es una criatura dotada de libertad. Tenemos que considerar que seguramente el hombre no ha ejercido de manera digna el poder de la libertad que le ha sido dado por Dios. Por tanto, antes de plantearse una pregunta teológica, quizá es necesario plantearse una pregunta ética o sociológica” (...).

Si el hecho mencionado hubiera sido cierto, no habría nada que objetar a las afirmaciones del rabino, ya que teológicamente son correctas; ¡a diferencia de las de B. XVI!

Mientras tanto, la Fraternidad San Pío X en su Capítulo General de este mes de julio ha reelegido a Mons. Fellay como Superior General, con lo cual la “política acuerdista” tiene asegurada la continuación.

Recemos por la Iglesia, recemos por tantas almas confundidas, y sigamos luchando.

DOCTRINA

TUA DOCTRINA NON EST MEA

Por el Padre Andrés Morello

Bien sabido es lo que dice Nuestro Señor Jesucristo en el Evangelio de San Juan: «*Mea doctrina non est mea sed Ejus qui misit Me, Pater*»; «*Mi doctrina no es mía sino de Aquél que Me envió, el Padre*» (S. Juan 7, 16).

Nada más cierto, Aquél que era la Verdad eterna, inmutable e incontestable, Nuestro Señor Jesucristo, Dios hecho hombre, repetía aquí en la tierra sus decires eternos: Lo que Dios es y lo que las cosas son y serán siempre. La Verdad no cambia porque no es más que lo que es; si pudiera cambiar la verdad habrían de cambiar las cosas sin dejar de ser lo que son y eso es absurdo. Vista el varón de mujer, finja que lo es, sea amanerado y afeminado, pero jamás será mujer. Cada cosa es lo que es. Si esto vale para las cosas y para los hombres, necesariamente vale para la doctrina que es verdad para salvarnos. **Ni los postulados de**

la Fe pueden cambiar, ni la naturaleza de la Iglesia. No la Fe porque es lo revelado por Dios, no la Iglesia porque Ella es como Dios la quiso y la quiere.

Así las cosas, se entiende la noción de Jerarquía en la Iglesia que Dios la quiso que sea de tal manera y para tal fin; la noción de Magisterio que es enseñanza de la doctrina que Dios enseñó; la de Tradición que es esa Fe enseñada por esa Maestra fundada por Jesucristo para que diga por boca de hombres consagrados y bajo Su guía sobrenatural Su doctrina y Su verdad. Bien pudiera y debiera decir un Cardenal, un Obispo, un Pontífice o un Concilio: «*Mi doctrina no es mía sino la de Aquél que me ha enviado*».

Esto es una verdad teológica absoluta y por lo mismo invariable. **Ha de enseñarse lo de Dios**, lo de Jesucristo, lo que como sagrado tesoro guardó siempre la Iglesia; no su inventiva ni su fantasía. Dice y debe decir lo que aprendió y como lo aprendió, con un respeto total a una doctrina que no es suya sino de Dios, y si es suya lo es porque es de Dios.

La Jerarquía en la Iglesia es entonces guardiana de la Tradición y del Sacrificio. La doctrina es un conjunto de nociones sobrenaturales que hacen el nudo de nuestra Fe. Esa doctrina repetida a lo largo de los siglos, siempre la misma, siempre idéntica, siempre de la misma manera, en todo lugar y tiempo, eso es la Tradición. En boca del Papa San Agatón, quien así la definiera: «*Quod ubique, quod semper docuit Ecclesia*»; «*Lo que siempre y en todo lugar enseñó la Iglesia*».

¿Puede un Papa cambiar lo que otro definió asistido por Dios?: Jamás.

¿Puede un Papa modificar de manera esencial algún punto de la doctrina?: Nunca.

Es de la naturaleza propia de su Pontificado, de la esencia de su investidura, decir la Verdad de Dios. Verdad que no cambia ni puede cambiar por ser simplemente la expresión del pensamiento de Dios acerca de lo que debemos creer y profesar, pensamiento que por ser expresión de la realidad sobrenatural no cambia ni puede cambiar. **En el Cielo como en la tierra las cosas son siempre lo que son.**

¿Puede decir algo contrario a su naturaleza de Pontífice asistido por Dios, de manera solemne o enseñando a la Iglesia Universal?: Jamás. Si alguien lo hace no es Pedro, ni es Juan, ni es el Colegio de los Apóstoles. Es Caifás o un nuevo Sanhedrín.

¿Qué pasa ahora?

El 26 de abril de este año, 2006, (Agencia ACI), el Cardenal Ratzinger, Benedicto XVI, en la Audiencia General del miércoles, ante una asistencia de 50.000 personas afirmó un concepto de tradición distinto, diferente, opuesto al enseñado desde siempre por la Santa Iglesia.

Pedro no puede negar a Pedro. Benedicto no puede negar a San Agatón Papa. Prestemos atención. **La doctrina es distinta.**

La doctrina tradicional de la Iglesia es expresión de su Fe milenaria y de la verdad siempre creída y profesada. **En la Iglesia la autoridad está al servicio de la Fe.** Una doctrina nueva es expresión de una fe distinta. Modificar la doctrina es modificar la Fe, ya no es estar al servicio de Ella sino cambiarla contrariando todo derecho.

La afirmación del Card. Ratzinger, B. XVI, dice así con términos muy alambicados:

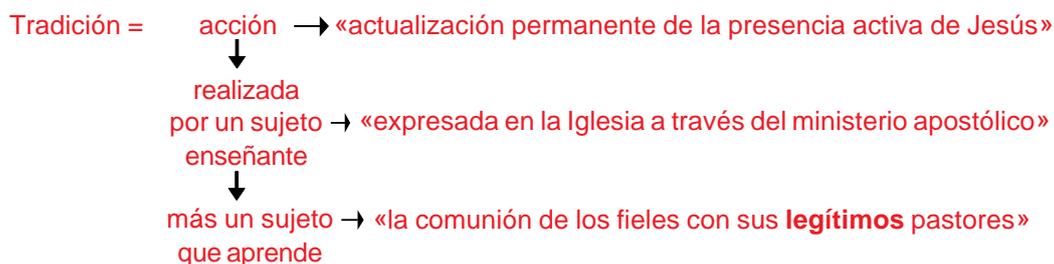
“En sentido teológico se llama Tradición a:



..... FALTA DECIR DE QUÉ.

Más simple:

Para el Card. Ratzinger (B. XVI):



Indica la acción más los sujetos, pero **FALTA EL OBJETO = EL CONTENIDO DE LA ENSEÑANZA.**

Al revés de San Agatón Papa:



Pongamos un ejemplo. En una ocasión (S. Juan 14, 27), Nuestro Señor dijo a los Apóstoles: «*Mi paz os dejo, mi paz os doy*».

¿Quién? Yo (Nuestro Señor Jesucristo)
 ¿A quién? A vosotros (los Apóstoles)
 ¿Qué cosa? Mi paz.

Al revés el Card. Ratzinger (B. XVI) diría:

Os doy = —————> Yo (Sujeto)
 a vosotros = —————> objeto indirecto
 recibid = —————> no dice qué (?)

Apliquemos esto a la **nueva doctrina**:

¿Quién la da? —> el ministerio apostólico...
 los **legítimos pastores**
 ¿A quién? —> a los fieles
 ¿Qué cosa? —> **NO LO DICE.**

Pero esto, ¿qué tiene de malo?
Mucho —————>

Si la Tradición es lo que dan los «legítimos pastores» a los fieles, pero no dice qué cosa es, entonces **TODO LO QUE ELLOS DEN ES TRADICION, SEA LO QUE SEA**, y aunque contradiga lo que antes daban los Pastores.

ES ESENCIAL DECIR QUÉ, eso hizo San Agatón, que no mintió al definir: «*Lo que siempre y en todo lugar enseñó la Iglesia*».

Es grave y peligroso. **Si la noción de Tradición varía**, entonces, ¿los **tradicionalistas** qué son?..... **No son católicos o no lo serían:** —————>



La variación de la noción de Tradición apunta a esto: **ACEPTE USTED LO QUE DICEN LOS ACTUALES PASTORES**, sino no está en comunión, no es católico; **ACEPTE, NO IMPORTA QUE MI DOCTRINA SEA OTRA.**

No Señor. No hay derecho. **Los Pastores**, Supremos o inferiores, **son esencialmente guardianes del depósito de la Fe**, por eso San Pablo decía a Timoteo: «*Guarda el depósito*» (I Tim. 6, 20). Alterar ese depósito, no transmitirlo con fidelidad, enseñar otro como si fuera aquel es engañar, es tergiversar, traicionar la doctrina, a Su Autor y la buena Fe del creyente.

Yo no tengo derecho a creer contra lo enseñado por Jesucristo y por Su Iglesia. Ellos no tienen derecho a enseñar en contra. Eso no es católico.

Piénselo, la verdad no cambia. Es mentira que las cosas cambian, menos aún las de Dios.

(*Mayo del 2006*).

La Misa de Siempre de la Iglesia Católica y la Misa Nueva de la Nueva Iglesia

Por el Padre Andrés Morello

—«**S**i te portas bien, me haces caso y me das la razón, te dejo ser católico aunque yo pienso, hago y me comporto distinto que tú».

Más breve y más sencillo: —«*Dame la razón a mi que niego lo que crees; dime que tengo razón en hacer como tu jamás harías; bendice mi manera de comportarme tan ajena y tan opuesta a la tuya como la noche al día. Dame todo eso y estamos de acuerdo. Dame todo eso y te acepto como católico, serás de mi misma iglesia aunque es bien distinta de la tuya*».

El P. Morello junto a Mons. Martínez durante una ceremonia de Ordenaciones para la Compañía



Ni más ni menos. Un discursito como el anterior es, dicho más o menos claramente, el discurso de la iglesia oficial, de Cardenales, Obispos, curas y Papas de la Misa Nueva cuando hablan con los tradicionalistas.

Las reformas empezadas por los «Papas» de Vaticano II asaltaron a la Santa Iglesia como marejada que cansó, agotó y dispersó a los católicos. Unos abandonaron la Iglesia para ir a las sectas, otros abandonaron la práctica religiosa para refugiarse en el silencio de sus casas tratando de descifrar su perplejidad y los que no, entonces se quedaron sumisos, entendiendo o no lo que pasaba, «*sin bajarse de la barca*», como dicen, aunque en realidad remando contra Dios en una chalupa de naufragio.

Aún así, aquí, allá, pocos o muchos, se han mantenido fieles católicos perseverando en sostener la Tradición de la Iglesia sabiendo que de no hacerlo dejarían de ser católicos.

Esos católicos no son un escollo para la Iglesia Católica, sino tampoco fueran católicos ellos. **No puede ser escollo lo que siempre fue faro.** Son escollo para la chalupa que, ella sí, abandonó la verdadera barca para buscar la borrasca. Son escollo, roca y peñasco molesto que de alguna manera debe ser removido.

Los fieles tradicionalistas no han querido aflojar. No pudieron hacerlos modernistas porque no quisieron dejar de ser católicos, porque católicos y modernistas son opuestos, contrarios y enemigos completos.

No pudieron corromperlos porque quieren salvarse.

Pero ya **sabe uno que si el diablo no puede ganar, busca empatar:** -«*Siga Ud. con lo suyo, nada hay de malo en que Ud. mantenga **aquellas venerables formas antiguas de expresión de su religiosidad.** Está bien, siga nomás, nosotros seguiremos con lo nuestro, con lo nuevo, esto es lo auténticamente católico de hoy. Siga, pero no pretenda que lo hagamos nosotros, es más, diga que lo mío (lo nuevo) es bueno.*»

Religión y religiosidad son dos cosas distintas.

La primera es objetiva y la segunda subjetiva. La primera es de Dios y la segunda es mía. La verdadera Religión puede cumplirse y vivirse con poca o mucha religiosidad, profunda ésta o superficial.

La Religión la instituyó Dios y solo una verdadera, de modo que todas las otras son falsas ya que de Dios nadie se burla.

Religiosidad es lo que pongo yo, mi empeño, mi esfuerzo, mi mayor o menor delicadeza de conciencia, mi prontitud en cumplirle a Dios.

La Misa en latín, la de siempre, la única, **no es una expresión de religiosidad venerable por viejita.** Es más que venerable y no sólo fue y es expresión de la legítima religiosidad de los Santos y de los fieles, sino que es, fue y será expresión cabal y fidedigna del acto supremo de nuestra Religión.

La Misa es como Dios la quiso. Si la Religión es de Dios y no nuestra, si Él la concibió y enseñó a la Iglesia así como en el Antiguo Testamento determinó cómo quería ser adorado y cómo se le rindiera culto, con más razón pasada la figura, terminado el anticipo y establecida la Religión por Su Hijo fundada.

La Misa de siempre no es invento de hombre, desde siempre fue dicha así por la enseñanza de Nuestro Señor Jesucristo a los Apóstoles, por la de los Santos Padres, por la guía sagrada del Espíritu Santo a Su Iglesia durante siglos expresando la Fe y la oración que le es necesariamente correlativa, siempre igual y en el mismo sentido.

La Misa Nueva sí es invento de hombres, sí se aparta de manera aberrante de la Teología y la Fe católica sobre el Santo Sacrificio de la Misa.

Por eso **dos Misas hacen dos Iglesias,** así como dos Credos hacen dos Fe distintas.

Ahora bien, desde Roma los que han cambiado todo, los que dicen la Misa Nueva, los que la hicieron, la pregonaron, la propugnaron y la impusieron desde el año '69 hasta hoy, insinúan que darán libertad a la Misa Católica, a la única católica que yo sepa.

¿Está bien? ¿Es algo bueno? ¿Debemos festejar y agradecer? ¿La Roma nueva está cambiando? ¿Soplan nuevos aires?

El diablo siempre sopla igual.

Lo malo siempre es malo y lo bueno siempre es bueno.

-*¡Ud. exagera!* No Señor, repito de otra manera lo que dijo San Pedro, el primer Papa, al Sanhedrín, luego de haber

curado a un paralítico en compañía de San Juan:

«*Esto que hacemos lo hacemos en nombre de Nuestro Señor Jesucristo Nazareno, a quien vosotros crucificásteis y a quien Dios resucitó de entre los muertos; por eso éste está sano ante vosotros*» (Actas 4, 8 y sig.). «*Viendo la constancia de Pedro y de Juan, dicen: (vers. 13) «Mandémosle que ya no hablen más en nombre de Aquél (Jesucristo) a ningún hombre» (vers. 17). Respondió San Pedro: «Si es justo ante Dios escucharos más a vosotros que a Dios, juzgado vosotros. Nosotros no podemos callar lo que vimos y escuchamos» (vers. 19-20).*

El bien no puede pagarse a precio de mal.

«*Sea Ud. varón, pero consienta que haya maricones*».

«*No robe si no quiere, pero justifique al ladrón*».

«*No sea inmoral si no le gusta, pero déjeme el derecho a serlo*».

No se puede hacer el mal para que venga el bien (Rom. 3, 8).

Dar derecho al mal es hacer el mal, aunque yo no lo haga. Sería la síntesis más decantada del liberalismo. Así por ejemplo, aprobar la ley del aborto aunque yo no haga abortos, es hacerse culpable de cuantos se hagan.

Igual con la Misa.

No podemos aceptar la Misa Nueva con tal que nos den la de siempre. Todo el combate tradicionalista comenzó y se apoya en la defensa de la Santa Misa de siempre porque ella no debe ser cambiada, aceptar ambas Misas es aceptar que la Misa Nueva puede ser buena, entonces el combate pierde sentido.

Los arrianos decían la Misa pero eran arrianos y herejes y San Atanasio jamás los aceptó, y San Hermenegildo prefirió morir antes que recibir la comunión de un obispo arriano.

Lo de Dios se lo acepto todo a Dios, o no le creo nada. Si le creo todo, no puedo admitir misa o doctrinas que estén en contra.

Si Ud. ha entendido que la Misa Nueva aparta de la Fe y fundamenta una nueva religión, no puede consentirla.

Dios quiso siempre Su Iglesia de una manera, igual Su Misa, Su Sacerdocio, Su Tradición y Su Doctrina.

Misa Católica de siempre y Misa Nueva son incompatibles y opuestas.

Libertad sólo para la verdad y lo bueno.

La que no tiene derecho a la existencia, es la Misa Nueva.

No queremos que nos den un derecho que ya tenemos, el de ser católicos de los de siempre. Queremos que cumplan la obligación que no cumplen, y que empiecen a serlo ellos.

No hay comercio posible entre la luz y las tinieblas.

(17 de junio de 2006).

El siguiente artículo ha sido traducido de «Sodalitium» n° 47 (edic. francesa).

De Cranmer a Montini **Una confrontación reveladora** **del Padre Morerod**

Por el Padre Francesco Ricossa

La Academia Nacional de los Liceos y la Congregación para la Doctrina de la Fe han publicado las actas de la jornada de estudios dedicada a *La apertura de los archivos del Santo Oficio Romano (Roma, 22 de enero de 1998)*, apertura solicitada por el profesor Carlo Ginzburg «*por una valiente carta (así se expresa el cardenal Ratzinger) dirigida al Santo Padre Juan Pablo II un año después de su elección a la Sede de Pedro*» (op. cit., pág. 185). La solicitud tuvo resultado positivo y los archivos del Santo Oficio están ahora abiertos a los estudiantes, «*sin distinción de país o de fe religiosa*» (pág. 97) (El mismo Ginzburg se presentaba en su carta como «*judío de nacimiento y ateo*», pág. 185). Siempre con la intención de divulgar los documentos de los archivos del Santo Oficio, se tomó la iniciativa de constituir «*una Colección de publicaciones de los textos de los archivos, con el nombre de 'Fontes Archivi Sancti Officii Romani'* editada por la Casa Editora Olschki de Florencia, cuyo primer volumen titulado '*La validez de las ordenaciones anglicanas*' (...) *está hoy a disposición de todos*» (Mons. Bertone, pág. 100).

Las actas de la jornada de estudios proponen, de la pág. 103 a la 127, la presentación del libro recién mencionado, del Padre Francisco Von Gunten O.P., ya fallecido, hecha por su discípulo el Padre Charles Morerod O.P..

Dentro de los límites de esta breve reseña, me dedicaré a la intervención del Padre Morerod, y en particular, a sus apreciaciones respecto del nuevo rito del sacramento del Orden promulgado por Pablo VI.

El autor, repasando los argumentos de León XIII y de sus teólogos que concluyeron en la declaración de la invalidez de las ordenaciones anglicanas (*Apostolicae curae*, 1896), examina el defecto de forma, materia e intención en estas ordenaciones. Respecto de la forma (por lo que mira a la tradición de los instrumentos), establece un paralelo inesperado entre el ordinal anglicano de 1552 y el «promulgado» por Pablo VI en 1968: *«Incluso el rito de ordenación utilizado en la Iglesia Católica de 1969 a 1989 era poco explícito respecto de la dimensión sacramental del ministerio sacerdotal. El rito anglicano de 1552, ¿no podría ser solo una adaptación pastoral de la liturgia, como la del Vaticano II? Los mismos arzobispos [anglicanos] de Canterbury y de York lo sugirieron en su respuesta de 1897 a León XIII»* (págs. 113-114). En nota, el Padre Morerod detalla la dificultad: *«En el rito de ordenación utilizado por la Iglesia Católica de 1968 a 1989, no se dice explícitamente que el sacerdote es ordenado para celebrar los sacramentos (...)»* (pág. 114, n° 48). En 1662 los anglicanos añadieron a su rito palabras que iban en el sentido católico: *«El P. Franzelin, seguido por León XIII, verá en este agregado -bueno en sí mismo- un reconocimiento de la insuficiencia de la fórmula precedente»* (pág. 112). De la misma manera, en 1989, se sintió la exigencia de completar el rito posconciliar: *«El rito de 1989 desarrolla notablemente la oración de ordenación sacerdotal para*

introducir explícitamente la dimensión sacramental en su ministerio. (...) Pero la renovación del rito no ha suprimido totalmente una cierta ambigüedad, cf. Pierre Journel (...): ‘De manera un poco sorprendente, la oración insiste menos que el esquema de homilía en el carácter sacrificial de la misa’ (pág. 114, n° 48). El autor admite entonces que el nuevo rito de ordenación, aún después de una corrección en el sentido católico, permanece «ambiguo»!

¿Cuál es entonces la diferencia entre el ordinal anglicano de 1552 y el ordinal posconciliar de 1969? *«Esta es la diferencia entre el rito anglicano de 1552 y el rito católico (aún solamente implícito) de 1969»*, escribe el autor citando a Von Gunten: *«(...) De hecho, la forma de la ordenación sacerdotal tal como fue promulgada por Pablo VI no indica explícitamente la relación con el sacrificio eucarístico. Sin embargo, esta oración es la expresión de una comunidad que enseña que la ordenación sacramental confiere el poder de ofrecer el sacrificio de la misa. Por el contrario, las palabras del ordinal anglicano no reflejan la enseñanza de una Iglesia que cree que el sacerdocio es el poder de ofrecer sacramentalmente el sacrificio*



S.S. León XIII

de Cristo» (pág. 116, n° 53). En sí entonces, Cranmer habría modificado el rito católico en 1552 exactamente en la misma dirección que Bugnini-Pablo VI en 1968, creando dos ritos que no afirman *«la relación al sacrificio eucarístico»*. Pero el ordinal de Cranmer es inválido. ¿Cómo puede ser válido el de Pablo VI? El autor responde: por medio de la intención eclesial. Escribe: *«El rito de 1552 fue utilizado para la ordenación de Mathew Parker y de todos los obispos anglicanos hasta 1662. Es imposible conocer la intención de tantas personas. (...) Desde el punto de vista de la intención, es importante conocer la intención no solamente de algunas personas, sino de la comunidad en la que se celebran las ordenaciones. La intención personal es importante, pero lo es mucho más*

la intención eclesial que se manifiesta durante la liturgia como contexto de las acciones personales. En el contexto de una Iglesia que cree en el sacramento del orden y lo celebra en su liturgia, no hay que temer por un defecto desconocido de intención personal, sino que debemos presuponer la validez del sacramento. En el caso de las ordenaciones anglicanas, no podemos ni debemos conocer la intención interior ni de una ni de tantas personas individualmente («Respecto al propósito o intención, siendo en sí misma algo interior, la Iglesia no juzga; pero desde el momento que ésta se manifiesta al exterior, la Iglesia debe juzgarla». León XIII, Denz.-H. 3318). Debemos percibir como la liturgia de la ordenación, el rito, manifiesta exteriormente la intención de la misma comunidad eclesial» (pág. 110). En este pasaje el autor, con una confusión a la que haré alusión, sostiene la teología de la intención enseñada por León XIII y explicada en detalle y defendida por el Padre M.L. Guérard des Lauriers O.P. (*Reflexiones sobre el nuevo Ordo Missae*, dactilografiado, 1977, 387 págs.) y no aquella defendida por Mons. Lefebvre, según la cual la validez de un sacramento dependería de la fe del ministro! La intención del ministro se manifiesta en la adopción del rito de la Iglesia, que vehiculiza la intención de la autoridad promulgadora del rito. Para el autor, la catolicidad de Pablo VI garantiza la validez de un rito ambiguo; para el P. Guérard des Lauriers, un rito ambiguo no puede venir de una auténtica autoridad.

El autor trata luego de rechazar el intento neoecuménico (el «neo» se agrega para recordar el primer intento católico-anglicano de sostener la validez del ordinal de 1552, intento destruido por León XIII) de reconsiderar la decisión «irreformable» de León XIII sobre la invalidez de las ordenaciones anglicanas. Pero, ¿cómo poder reformar una decisión irreformable? La vía fue abierta por el cardenal Willebrands en 1985 (pág. 118, *L'Osservatore Romano*, 8/3/1986), entonces presidente del Pontificio Secretariado para la Unidad de los Cristianos. El colaborador y sucesor de Bea no podía proponer (explícitamente) contradecir a *Apostolicae curae* (ya los obispos católicos ingleses recordaron en su momento a León XIII que la Santa Sede se había pronunciado varias veces contra la

validez de las órdenes anglicanas, expresando el temor de ver «a la Santa Sede de hoy en contradicción con la Santa Sede de los siglos pasados» pág. 108); trata entonces de evitarla. Los anglicanos habrían podido mantener su rito, cambiando su doctrina eucarística: en ese caso, habiendo cambiado la fe de la «comunidad eclesial», la «intención eclesial» del rito anglicano cambiaría también, y en consecuencia se aseguraría, aunque sin efecto retroactivo, su validez. El autor no niega la validez de esta hipótesis, sostenida también por el sucesor de Willebrands, Cassidy, ya que es igualmente admitida por su maestro Von Gunten (pág. 119 y n° 62); el autor se limita a demostrar que esta vía es al presente impracticable, ya que los anglicanos se han alejado nuevamente de la concepción católica del sacramento por la ordenación de mujeres y la aceptación de las órdenes luteranas. Es la misma tesis de Willebrands que, por el contrario, me parece errónea y merecedora de refutación, y esto sobre la base de lo que el mismo Von Gunten escribe: «Subrayemos que el error doctrinal de los anglicanos sobre el sacramento del orden no habría conllevado la invalidez de sus ordenaciones, si ellos hubiesen continuado utilizando el ritual en vigor hasta 1550. Como se sabe, la Iglesia ha considerado siempre verdadero el bautismo administrado en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, por infieles y cismáticos. Pero en el siglo XVI los anglicanos modificaron el rito, 'con el fin manifiesto de introducir otro rito no admitido por la Iglesia y de rechazar lo que hace la Iglesia'» (pág. 113, n° 44).

Para Von Gunten entonces, la fe (eclesial) errónea no invalida el sacramento si el rito utilizado sigue siendo el católico; ¿no se ve porqué una supuesta fe eclesial corregida de los anglicanos podría cambiar el valor de un rito no católico que vehiculiza otra fe! Si verdaderamente los anglicanos llegaran a abjurar de sus herejías, deberían abjurar del rito que las vehiculiza. Y no sirve de nada proponer el argumento sacado de ciertos ritos orientales o de la iglesia antigua, éstos también más o menos explícitos sobre la doctrina eucarística, como justamente lo recuerda el autor (pág. 112); ya que no se introdujeron para vehiculizar la herejía. Pero introducir hoy un rito arcaico insuficiente en relación

a la evolución homogénea del dogma, suprimiendo expresamente lo que fue adoptado en el decurso de los siglos para explicitar la Fe (como se hizo en parte en 1969 con el N.O.M.); ¿acaso no es seguir los pasos de Cranmer? El autor olvida que la reforma litúrgica posconciliar no nació en un contexto de ortodoxia -como lo pretende, en garantía de su validez- sino de general heterodoxia y crisis de fe que arroja más de una duda sobre un rito que, en presencia del cardenal Ratzinger y de Mons. Bertone, un profesor de la Pontificia Universidad Angelicum como el P. Morerod debió definir como «ambiguo». Sin embargo, las contradicciones inherentes a la Reforma de los años '60 llegaron, aunque lentamente, al gran día, cosa de la que todos los buenos católicos no pueden más que alegrarse.

El siguiente artículo ha sido traducido de «Sodalitium» n.º 50 (edic. francesa).

LA IGLESIA NO ES PECADORA

Por el Padre Giuseppe Murro

Una corriente de pensamiento progresista sostiene hace algunos años que la Iglesia no es santa, sino pecadora, y por esta razón debe arrepentirse de faltas cometidas. Los representantes de esta corriente son Von Balthasar (creado «cardenal» por Juan Pablo II), H. Küng («*La Chiesa*», Brescia, 1969) y Giuseppe Alberigo en «*Chiesa santa e peccatrice. ¿Conversione de la Chiesa?*», Magnano, 1997). Esta corriente ha influenciado igualmente el pensamiento de Juan Pablo II, expresado en la Carta apostólica «*Tertio Millennio adveniente*», publicada el 10 de noviembre de 1994, en la cual dice: «*[Es justo que...] la Iglesia se haga cargo, con una conciencia más viva, del pecado de sus hijos... Es necesario hacer una retractación, invocando con fuerza el perdón de Cristo*» (n.º 33-34).

Contra esta corriente, el Cardenal Giacomo Biffi, Arzobispo de Bologna, publicó un estudio para demostrar que la Iglesia es santa y no puede tener ninguna mancha: ella se entristece y reza por sus hijos caídos

en pecado, pero permanece inmaculada en sí misma. El estudio de Biffi es entonces de gran importancia, ya que recuerda valientemente una verdad implícitamente negada también por Juan Pablo II.

Una expresión de San Ambrosio

El estudio se centra en una expresión de San Ambrosio, hoy convertida en moda, que define a la Iglesia como una «*casta prostítuta*». Los católicos saben que es dogma de Fe que la Iglesia es santa. Los enemigos de la Iglesia, por el contrario, buscan a todo precio demostrar que es pecadora: en ese caso no estaría preservada por Dios de errores y faltas, sería entonces una sociedad humana como tantas otras y no podría presentarse más como la única verdadera religión, ya que es la única en haber sido creada por Nuestro Señor Jesucristo, que es Dios. He aquí que esta expresión de un Padre de la Iglesia (y nada menos que San Ambrosio) parece dar razón a sus enemigos. Además, se puede pensar que otros Padres la han utilizado. «*¿Está permitido a los buenos fieles unirse al coro de los difamadores, aunque sea para favorecer un diálogo abierto y constructivo?*», se pregunta el Cardenal Biffi (págs. 5-6). El libro entero es una respuesta negativa.

En primer lugar prueba (pág. 7), gracias a «*tecnologías informáticas modernas*», que solo San Ambrosio ha empleado esta expresión precisa o una equivalente. Luego muestra su significado analizando el texto.

El texto

En el comentario de San Lucas, San Ambrosio se pregunta por qué San Mateo, al enumerar la genealogía de Jesús, nombra a los dos hijos de Judá, los gemelos Zara y Fares, cuando habría sido suficiente con uno, como hace San Lucas. Para comprender el motivo, exhorta a los fieles a elevarse del sentido literal al sentido alegórico, mostrando que los dos gemelos figuran la vida de dos pueblos; uno según la ley, el otro según la fe. En este contexto alegórico San Ambrosio trata luego de Rahab, la mujer de Jericó, de la cual habla el libro de Josué: «*Rahab -que en su persona era una prostítuta,*



San Ambrosio Obispo de Milán

pero en el misterio es la Iglesia- indica en su sangre el signo futuro de salvación universal en medio de la masacre del mundo. Ella no rechaza la unión con muchos fugitivos, siendo tanto más casta cuanto más estrechamente unida está al mayor número de ellos. Ella es virgen inmaculada, sin arruga, sin mancha en su pudor, amante pública, casta prostituta, viuda estéril, virgen fecunda. Casta prostituta, porque muchos amantes la frecuentan por el encanto del afecto pero sin la indecencia del pecado (*'casta meretrix, quia a pluribus amatoribus frequentatur cum dilectionis inlecebra et sine conlutione delicti'*)» (In Lc. III, 17-23). «Se quiere significar -comenta Biffi- que la actividad de prostitución pertenece a la figura, no a la realidad figurada. No se pueden entonces hacer apresuradas transposiciones del 'tipo' al 'antitipo'. ¿En qué sentido es la comparación? «La Iglesia puede ser simbólicamente reconocida en la mujer de Jericó solamente porque ella no rechaza unirse con la multitud de 'fugitivos'; es decir, con todos aquellos que -dispersados y desorientados en la ciudad mundana- buscan a su lado un refugio de la perdición... Pero hay una diferencia fundamental. La condescendencia con la cual la Iglesia entreabre su puerta a todos, como hacen las mujeres de costumbres muy livianas, no solamente no comporta en ella nada de reprehensible, sino que señala más bien la fidelidad a su propia misión (y entonces a Su Esposo, que se la ha asignado). *'Immaculata virgo, sine ruga, pudore integra'* ⁽¹⁾. Como para prevenir todo equívoco que pudiera nacer de una comparación innegablemente audaz, se evoca aquí (e incluso se sobrepasa) el ardiente lenguaje de Pablo cuando exalta a la Iglesia que 'no tiene mancha, ni arruga,

ni nada semejante' (Ef. V, 27)... La Iglesia es 'plebeia' [pública] en su amor; es decir, no tiene nada de aristocráticamente exclusiva en sus cuidados, que se dispensan a todos sin distinción. O, si existen preferencias, éstas son eventualmente por los simples, los humildes, los pobres... En su significado original entonces, la expresión 'casta prostituta' lejos de hacer alusión a algo pecaminoso y reprehensible quiere señalar no solamente con el adjetivo sino también con el sustantivo, la santidad de la Iglesia; santidad que consiste tanto en la adhesión sin dudas y sin incoherencias a Cristo Su Esposo ('casta') como en la voluntad de llegar a todo el mundo para conducirlo a la salvación ('prostituta')».

En resumen: la Iglesia es casta porque es santa, sin mancha; se puede llamarla alegóricamente «prostituta» únicamente en el sentido que no rechaza a nadie que quiera venir a ella para conseguir la salvación del alma.

El pensamiento de San Ambrosio

Biffi añade otras citas de San Ambrosio sobre el mismo tema para mostrar de manera clara el pensamiento (pág. 15). La Iglesia no tiene mancha porque, siendo Esposa de Nuestro Señor, es protegida por Él. En el comentario al Cantar de los Cantares, el Santo escribe: «*Es un jardín cerrado mi hermana, mi esposa, un jardín cerrado, una fuente sellada'. Cristo dice estas palabras a la Iglesia, que quiso que sea virgen sin mancha ni arruga... Y nadie puede dudar que la Iglesia sea virgen*» (Ep. Extra coll. 14, 36-37). «*Muchos tientan a la Iglesia, pero ningún hechizo de arte mágico podrá nunca dañarla. Los encantadores no tienen ninguna eficacia allí donde cada día resuena el cántico de Cristo. Ella tiene Su encantador: es el Señor Jesús, gracias a Quien ella puede volver ineficaces los hechizos de los encantadores y los venenos de las serpientes*» (Exameron IV, 33). Para San Ambrosio la Iglesia es el cuerpo de Cristo (In Ps. 118, 16), la alegría del universo («In Ps. 118, 15, 11), el santuario de la Trinidad, morada de la santidad, santa (Exameron III, 5), puerta para la salvación (In Ps. 118, 22, 38), lagar de vida eterna (De S. Sancto, I, 1). La expresión: «*Ubi Petrus ibi ecclesia; ubi ecclesia ibi nulla mors sed vita æterna*» (In Ps. 40, 30) ⁽²⁾ es de San

Ambrosio. La Iglesia es madre, ya que engendra a los nuevos miembros de Cristo (*In Lucam III*, 38); es fecunda porque es inmaculada: «*Fecunda por sus partos, es virgen por su castidad, aunque madre por los hijos que engendra. Somos pues engendrados por una virgen que concibe no por obra de hombre sino por obra del Espíritu Santo... Nuestra madre no tiene marido pero tiene un esposo que ama a la Iglesia tanto en los pueblos como en los individuos... uniéndose con el Verbo de Dios como a un esposo eterno sin que desaparezca el pudor*» (*De virginibus I*, 31).

La Iglesia y la presencia del mal

Pueden surgir algunos interrogantes acerca de esta santidad de la Iglesia: dado que ella «*vive en el tiempo y camina por los polvorientos caminos llenos de acechanzas del mundo, necesariamente tiene contacto con la iniquidad*». Biffi plantea tres preguntas (pág. 37) y trae las respuestas dadas por San Ambrosio:

1) ¿Qué influencia tiene sobre la Iglesia el «mal exterior»?

2) ¿En qué medida el pecado, que por cierto existe en la comunidad cristiana, lesiona el «misterio» de la Iglesia?

3) ¿Qué sentido teológico puede darse a la aparente infecundidad y debilidad moral con la cual se presenta a los ojos del mundo?

A la primera pregunta, el Santo responde: «*Como el oro puro, así la Iglesia no es dañada por el fuego; ella se hace incluso más resplandeciente, hasta que Cristo venga en Su Reino poner a Su Jefe en la Fe de la Iglesia*» (*In Ps. 118 3, 7*). «*La Iglesia es sacudida por las olas de las preocupaciones mundanas, pero no es derribada; es golpeada pero no cae; sin dificultad contiene y calma las sacudidas de las olas y los asaltos de las pasiones corporales. Ella contempla a otros naufragar, mientras ella es exenta y preservada del peligro; siempre preparada para ser iluminada por Cristo y así iluminada, alcanzar la gloria*» (*De Abraham II*, 11). «*La Iglesia no ha vencido a los poderes enemigos con las armas del mundo, sino con las armas espirituales que tienen la fuerza de Dios y pueden incluso destruir a los poderes*

amurallados de los espíritus del mal... Arma de la Iglesia es la Fe, arma de la Iglesia es la oración que vence al enemigo» (*De viuis*, 49).

Biffi llama igualmente la atención sobre la relación entre Iglesia y Sinagoga, escribiendo: «*Ambrosio tiene sobre este tema una sensibilidad muy diferente a la hoy dominante, y precisamente por eso puede ser útil estudiar su magisterio. Hay entre Sinagoga e Iglesia como una doble relación: una de oposición y otra de continuidad*» (pág. 41). «*La verdad existe también en el Antiguo Testamento y anteriormente ésta era del pueblo judío... Pero como después la generación de los judíos se desvió de la conducta de sus padres, he aquí que la verdad se retira de ellos y pasa a la Iglesia*» (*In Ps. 118 12, 19*).

A la segunda pregunta, San Ambrosio distingue a los Cristianos de aquellos que eran Gentiles, que vivían en pecado (pág. 45). Estos últimos fueron purificados por la gracia de Dios y absteniéndose de la falta, están exentos de pecado. Es por esto que la Iglesia es *ex maculatis immaculata*, compuesta por el que antes era pecador: «*Ella no está sin mancha desde sus orígenes, cosa imposible a la naturaleza humana, pero ocurre que aparece inmaculada por la gracia de Dios y por su propio estado de vida, porque no peca más*» (*In Lucam I*, 17).

En lo que concierne a los pecados de sus miembros, por el contrario, la Iglesia es tocada de cerca, explica Biffi, «*tanto que ella puede sentir en sí misma como molestia y herida propia toda acción reprobable de sus miembros. De estas heridas ella pide ser curada, como la hemorroísa del Evangelio... Las llagas de este género son suyas y no lo son. Son suyas, porque son las de sus hijos; no lo son, porque su misterio de inocencia es inviolable: 'No ella, o en sus hijos, no ella, repito, sino en nosotros es herida la Iglesia. Tengamos entonces cuidado que nuestra caída no se vuelva herida para la Iglesia'*» (*De virginitate*, 48). La Iglesia, siguiendo el ejemplo de Jesús, asume la responsabilidad del pecador: «*Toda la Iglesia toma sobre sí la carga del pecador y debe participar de su sufrimiento por las lágrimas, por la oración, por el dolor*» (*De Pœnit. I*, 81). «*Que ella llore por tí, que derrame lágrimas*

por tus pecados y llore mucho» (In Ps. 37, 10). «Si desesperas de obtener el perdón por pecados graves, sítete de intercesores, sítete de la Iglesia, a fin de que ella pida por ti; mirándola, el Señor te concede el perdón que podría rehusarte» (In Lucam V, 11).

A la tercera pregunta, el Santo compara la Iglesia a la luna (pág. 52), que tiene fases: «Ella parece desaparecer como la luna, pero no es así. Ella puede ocultarse, pero no puede desaparecer» (Exameron IV, 7). Además, el fin de la Iglesia no es el bien en esta tierra sino el bien del más allá: «La Iglesia parece estéril en este mundo porque no engendra cosas ni mundanas ni presentes sino futuras; es decir, no cosas visibles sino cosas invisibles» (De Abraham II, 72).

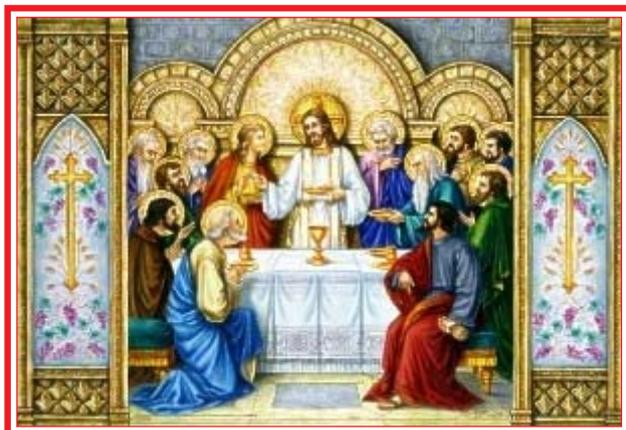
GIACOMO BIFFI, «Casta meretriz». Saggio sull'ecclesiologia di sant'Ambrogio, Piemme, Casale 1996, 60 págs.

Notas

- 1) «Virgen Inmaculada, sin arruga, sin mancha en su pudor».
- 2) «Donde está Pedro, está la Iglesia; y donde está la Iglesia, no hay muerte sino vida eterna».

AYÚDENOS EN LA OBTENCIÓN DE UN LUGAR DE CULTO EN CAPITAL

-NECESITAMOS SU AYUDA-



8 DE DICIEMBRE PRÓXIMO:

ORDENACIÓN SACERDOTAL POR MONS. DOLAN DEL DIÁCONO FEDERICO PALMA EN LA CAPILLA DEL PADRE JULIÁN ESPINA (MOLINARI, CÓRDOBA).

Revista **Integrismo**

Integrismo es una publicación doctrinal que aparece bimestralmente por vía electrónica. Si conoce otras personas que pueden estar interesadas en nuestra publicación, puede enviarnos las direcciones de mail; las ingresaremos a nuestro fichero y Ud. habrá realizado una obra apostólica.

Si desea contactarnos:

-Personalmente o por carta, la dirección del Padre Héctor Lázaro Romero es:

**Blas Pascal y Rdo. Padre Puig,
Quinta San Francisco de Asís,
(1744) La Reja,
Provincia de Buenos Aires,
ARGENTINA**

La Santa Misa se celebra en Capital en la siguiente dirección: Charlone 793 (Barrio de Chacarita, cerca de estación F. Lacroze, **todos los domingos a las 18hs.**). **LLAMAR ANTES POR TEL.**

-Cel. P. Romero: **15-4075-8027** (llamados o mensajes).

-Por correo electrónico:

integrismo@uolsinectis.com.ar

integrismo@yahoo.com.ar

-Visite nuestra página web:

<http://ar.geocities.com/integrismo/index.htm>

-Si desea ayudarnos económicamente:

Puede contactarnos y hacernos llegar su ayuda según sistema que indicaremos (también para transferencias internacionales).

-Padre Hugo Esquives:

Cel.: **011-15-5856-8265**

Punta Indio: **02221-480-839**

hugoesquives@hotmail.com

La Masonería: la Anti-Iglesia

Introducción

A partir del Pecado Original, el género humano quedó dividido en dos ciudades: la de Dios y la de Satanás, la primera trabaja para restablecer el reinado de Dios, mediante la obediencia a Sus Leyes y el reconocimiento de los Derechos de Cristo y Su Iglesia. La segunda trabaja por el reinado de Satanás, con la desobediencia y guerra a Dios y a Cristo y a Su Iglesia.

Origen de la Masonería

Llámase Cábala, la doctrina que los judíos afirman haber recibido por tradición oral desde Moisés y aún desde el principio del mundo. Se distingue una Cábala ortodoxa y una Cábala farisaica.

***La cábala ortodoxa**, que venía desde Moisés y que era la verdadera tradición judía fue ocultada al pueblo de modo que no pudiera reconocer al Mesías y cayó en el olvido después de la dispersión de los judíos. Fue rescatada en el siglo XV por el judío Pablo Ricci. Este descubrimiento dio lugar a la conversión de muchos judíos.

La Cábala ortodoxa, es absolutamente compatible con el Cristianismo.

***La Cábala farisaica** se fue formando a la par de la ortodoxa, como crece la cizaña junto al trigo, y según Elifaz Levy, patriarca del ocultismo moderno, constituye el dogma de la **Alta Magia**.

La Cábala farisaica es la Cábala pervertida, mezclada por los Rabinos con la Magia, y supersticiones barbáricas tomadas durante el destierro en Babilonia y después de la Crucifixión, con leyendas anticristianas.

Tanto los autores masones por ej. Pike, Mackey, como los antimasones, atribuyen a la Masonería una estrecha relación con la Cábala farisaica.

Los masones afirman que la Masonería descende por Caín, hijo de Eva, de Eblis, el ángel de luz masónico, o sea Lucifer de los cristianos y por lo tanto, según ellos, viene del mismo Satanás, que para ellos es el dios bueno, el enemigo declarado de Jehová, Dios de la Biblia y de los cristianos.

Verdaderamente la Masonería es hija espiritual de Satanás, padre de la mentira, y de la falsa iglesia. Ella le canta himnos y le rinde culto.

La Masonería. Concepto

La Masonería se autodefine como:

- Una asociación universal, con unidad espiritual, que reúne a hombres de las más diversas opiniones en una banda de hermanos, que no da sino un mismo lenguaje a hombres de todas las naciones y un altar a hombres de todas las religiones.
- Es la actividad de los hombres unidos íntimamente, sirviéndose de símbolos tomados del oficio de albañil, trabajando por el bienestar de la humanidad, procurando en la moral ennobecerse a sí y a lo demás y mediante esto, llegar a una unión y paz universal.
- Es una luz y una doctrina, una filosofía y una religión, una sola institución, una hermandad, un orden, una sola familia: la humanidad. Anhela en su catolicidad, ya que es universal, **sustituir a la Iglesia Católica**, instituida por Cristo, Su Enemigo, y restaurar el Templo de la Naturaleza.

Objetivos de la Masonería

La Masonería se propone construir o restaurar el Templo de la Naturaleza en el que debe reinar la libertad, la igualdad y la fraternidad entendidas en sentido masónico, es decir, la libertad para ellos es la anulación de las leyes de Dios y de Su Iglesia, que esclavizan al hombre; la igualdad es reivindicar el error y ponerlo en pie de igualdad con la verdad y finalmente condenar la verdad; la fraternidad es estar unidos en el espíritu de Satanás, ya que para ellos es el dios bueno.

Los masones nunca revelan de entrada, ni siquiera a sus iniciados, sus verdaderos objetivos, ya que según ellos manifiestan : **« El fin del Orden debe pues ser un secreto; el mundo no está suficientemente maduro como para soportar su revelación».**

La Masonería dice que se propone establecer en el mundo una Nueva Religión universal, y que tiene todos los que puede desearse en materia de ritos y ceremonias relativas a un culto religioso.

El «dios» de la Masonería

¿Cuál es el objeto del culto masónico? ¿Cuál es el Dios que adora la Religión Nueva y universal de la Masonería? ¿Es la Naturaleza? ¿ Es el hombre? ¿Es el sol como símbolo más perfecto del poder de la Naturaleza? ¿Es Satanás tenido por los masones como dios bueno? Sí , todo eso es; pero eso no lo saben todos sus miembros, aunque fácilmente podrían deducirlo si creyeran en Cristo: **«El que no está Conmigo está contra Mí».** Fuera de Cristo no existe nada bueno ni se puede hacer ningún bien.

Según la Masonería, el estado de Naturaleza (Caída para los cristianos después del Pecado Original) es el estado ideal del hombre, en el que encuentra y conserva su perfección y felicidad y se lo debe a Satanás que fue el causante de que Adán y Eva se rebelaran contra Dios. Ese estado ha sido destruido por Cristo al redimir al hombre. Afirman que la Iglesia de Cristo, los reyes cristianos y la sociedad cristiana han quitado al hombre su libertad primitiva, su igualdad y su fraternidad. La Masonería se propone **«restaurar el estado de Naturaleza».**

Para edificar el **Templo de la Naturaleza**, es preciso primero destruir a los enemigos. La Masonería es una conjuración contra la Iglesia Católica, los reyes cristianos y la familia cristiana, base de la sociedad cristiana, con el fin de establecer sobre toda la faz de la Tierra un reino social y teocrático, que tiene a Satanás por dios bueno, que no censura nada al hombre, **salvo amar a Nuestro Señor Jesucristo.**

Apostasía formal del iniciado

Las ceremonias, ritos y símbolos de la Masonería están muy calculados para ir abriendo poco a poco al iniciado el verdadero sentido que tienen y enseñarle gradualmente las verdaderas doctrinas de la secta, de modo **que insensiblemente se vaya penetrando de ellas sin que nadie se las declare. Se corrompe la inteligencia a través del espíritu masónico en que queda inmerso el principiante al ingresar.** Tanto es así, que muy pocos entre los aprendices tienen plena conciencia del acto que acaban de realizar, ese acto en el que tal vez el iniciado se ha declarado católico, es sin embargo, **una total apostasía de la Religión Católica.** Esa apostasía está envuelta en el significado de las ceremonias; más tarde ella se irá desarrollando junto con la inteligencia que de ella vaya adquiriendo.

El profano tiene una venda en los ojos y una cuerda en el cuello; según ellos está en las tinieblas de la superstición y de los prejuicios y lleva las cadenas que los sacerdotes católicos y los reyes le han colocado. Se presenta en el Templo para recibir la «luz» y « recobrar la libertad» **porque solo la Masonería puede iluminar su espíritu con la verdadera ciencia y darles la libertad del estado de naturaleza. Los que habitan el Templo se despojan de sus vestidos y de su metal (el dinero) porque si quiere tomar puesto entre los discípulos de la naturaleza, debe abjurar todo pudor y renunciar a toda propiedad, porque la propiedad individual es contraria a la perfecta igualdad que reina en el Templo. El candidato hace su testamento antes de entrar entre los hermanos.**

Decía Weishaupt, uno de los maestros de la Orden en el capítulo de sus instrucciones relativo a la exclusión de los altos grados: «Dejad a un lado a los brutos, a los groseros, a los imbéciles. Hay sin embargo, una especie de imbéciles a quienes conviene conservar; porque se puede sacar alguna ventaja de su tontería. Sin tener espíritu, tienen al menos, escudos. Esa buena gente hace número y llena la Caja. Es menester que esos señores muerdan el anzuelo; pero guardémonos bien de decirles nuestros secretos. Esta clase de personas debe estar siempre persuadida de que el grado que tienen es el último» (Benoit, F. M., II, 197). Las pruebas le enseñan que no puede desprenderse de sus prejuicios y cadenas, sino mediante un trabajo incesante sobre sí mismo bajo la dirección de sus nuevos jefes. (...)